

GÉNERO Y GENERACIONES EN AMÉRICA LATINA: Claves para el desarrollo económico y social en perspectiva comparada

Fernando Filgueira, Juliana Martínez y

Cecilia Rossel *

INTRODUCCIÓN

Los desafíos sociales de la región persisten luego de casi una década y media de bonanza económica, caída de la pobreza, disminución de la desigualdad y mejora en las tasas de empleo así como en su calidad y salarios. La pobreza sigue siendo alta así como la desigualdad. La mayor parte de los egresados de la pobreza presenta una configuración de recursos y posibilidades altamente vulnerable y el ciclo económico expansivo ha sido clausurado con países que presentan muy bajas tasas de crecimiento en algunos casos o directamente recesión o estancamiento en otros.

Tal vez, la señal más importante que permite entender los frenos y bloqueos que el actual ciclo expansivo presentaba se encuentra en dos indicadores clave: la pobreza en este período de dinamismo y disminución se infantilizó y se feminizó.



Foto: Operativo El Impenetrable. Autor ANSES. En [Flickr](#) / [CC-BY-NC-ND-2.0](#)

* **Fernando Filgueira** Doctor y Master en Sociología de la Northwestern University Sociology, USA y Sociólogo por la UdelAR. Fue investigador y coordinador académico de la Universidad Católica del Uruguay. En la actualidad se desempeña como consultor de la Cepal, asesor de Cippec (Argentina) y docente en la Universidad de la República. **Juliana Martínez** es Catedrática, Universidad de Costa Rica. Profesora visitante Red DesiguALdades e Integrante del Comité Académico del Comparative Research Programme on Poverty (CROP) e Investigadora visitante del Centro Interdisciplinario para el Estudio de las Políticas Públicas (CIEPP), Argentina. **Cecilia Rossel** es Profesora de alta dedicación del Departamento de Ciencias Sociales y Políticas. Doctora en Gobierno y Administración Pública, Instituto Ortega y Gasset, Universidad Complutense de Madrid (España).

Si bien el crecimiento o más precisamente, un estilo de crecimiento que permita cerrar las brechas de productividad que caracterizan a la realidad regional de heterogeneidad estructural sigue siendo el gran deber económico, en este documento se argumenta que las dos palancas de cambio social fundamentales para lograr un desarrollo social sostenible se encuentran en la redefinición del contrato generacional y de género. El logro de un régimen de bienestar igualitario y eficiente descansa en una alianza con las mujeres y con la primera infancia. Dicho contrato debe ser sensible a las desigualdades de clase que interactúan con las desigualdades de género y generación.

El tema de la primera infancia como clave de desarrollo económico y social de las naciones ha adquirido creciente centralidad en la academia y en los debates sobre políticas públicas. En América Latina, dicho proceso se ha hecho evidente y ya ha generado impactos en transformaciones concretas de las políticas públicas. Desde los cuidados infantiles tempranos, pasando por la educación inicial, las licencias para padres y madres hasta las políticas socio-asistenciales y sanitarias focalizadas para los niños y madres en situación de alta vulnerabilidad, vemos en la región un nuevo repertorio de medidas que tuvieron poco o tímido desarrollo en las décadas finales del siglo veinte, pero que muestran mayor impulso en el nuevo siglo.

Diversos factores han contribuido a mover la cuestión infantil paulatinamente hacia el centro de la cuestión social en América Latina. Algunas de estas razones derivan de evidencia empírica concreta sobre tendencias regionales, otras de avances en el conocimiento y en las investigaciones y teorías sobre formación de capacidades y sobre efectos inter-temporales de la inversión en primera infancia. Por un lado, la región presenta una marcada infantilización de la pobreza, con proporciones muy superiores al promedio poblacional de niños en situaciones de pobreza extrema y pobreza. Por otro lado, los estudios demográficos en la región muestran una acelerada caída de la fecundidad promedio, lo cual en algunos países abre una ventana de oportunidades demográfica y en otros anuncia su próximo cierre, resaltando la importancia de realizar adecuadas inversiones en cohortes que son cada vez más pequeñas y que serán, en el futuro, quienes deban sostener a una población más envejecida. Asimismo, desde los estudios básicos, la neurociencia muestra el importante impacto que las condiciones de partida tienen sobre las posibilidades de desarrollo futuro de las personas. En este mismo sentido, los estudios desde las ciencias sociales demuestran al menos dos cosas: que el combate a la desigualdad debe iniciarse en las etapas tempranas de la vida ya que una vez que cristalizan las desiguales oportunidades en desiguales capacidades se torna muy complejo revertir dichos procesos (Esping-Andersen, 1999; Heckman, 2012), y, que en términos de eficiencia económica, la inversión social en la primera infancia e infancia, posee efectos mucho más marcados sobre la formación de capacidades que similares esfuerzos en las etapas subsiguientes de la vida (Heckman, 2012). Por último, pero de manera alguna menos importante, ha sido el avance del abordaje en base a derechos. Esta perspectiva le ha permitido a la infancia dejar de ser una categoría pasiva dependiente de la familia y pasar a ser sujetos de

derechos, ante los cuales el estado y no la familia, es el garante último¹.

De alguna manera, el proceso secular de privatización del bienestar infantil (Furstemberg, 1997) en donde las familias eran en última instancia las responsables del mismo, ha sido socavado por estos diversos desarrollos. Los mismos han puesto en evidencia a) que la pobreza infantil y sus magnitudes no son un atributo derivado de incapacidades puntuales de los hogares, sino un rasgo estructural de nuestras sociedades; b) que dejar librado a las fuerzas del mercado y a las estructuras familiares y sus capacidades el bienestar infantil es ineficaz socialmente e ineficiente desde una perspectiva estrictamente económica, c) que no es posible lógicamente, institucional ni normativamente diseccionar las responsabilidades del estado y de las familias en la vulneración –o por el contrario promoción– de los derechos de la infancia. Se requiere, por tanto, de un estado garante que vele por las capacidades de las familias y que regule las acciones de sus miembros.



Foto: Turismo en familia. Autor Diego Nasiff. En [Flickr](#) / [CC-BY-NC-ND-2.0](#)

Por otra parte, junto con la emergente identificación de la infancia como grupo clave para el desarrollo económico y social en el presente y futuro, la región asiste a un cambio epocal en los últimos treinta años, solo asimilable en importancia al proceso de migración campo-ciudad que caracterizó a la región entre 1940 y 1980: la incorporación de la mujer al mercado laboral.

¹ Unicef indicaba respecto a la Convención de Derechos del Niño de 1989: *The Convention on the Rights of the Child sets out the rights that must be realized for children to develop their full potential, free from hunger and want, neglect and abuse. It reflects a new vision of the child. Children are neither the property of their parents nor are they helpless objects of charity.* http://www.unicef.org/crc/index_protecting.html

Este proceso ha redefinido los mercados laborales, las familias y la forma en que el estado se relaciona con las personas y las familias. Las tasas de participación laboral femeninas han crecido más de 20% en estos años, así como las tasas de empleo. En las edades típicamente activas, estas tasas se han incrementado en casi 30 puntos porcentuales.

Sin embargo, la incorporación de la mujer al mercado laboral enfrenta un bloqueo estructural presente en la división sexual del trabajo en el hogar, en donde son estas las que cargan con el grueso de las tareas no remuneradas orientadas a la reproducción social y biológicas de los hogares. Por otra parte, la incorporación de la mujer al mercado laboral ha sido por demás estratificada. Mientras las mujeres con educación terciaria presentan tasas de participación del 70% (un 10% menos que los hombres), las mujeres con educación primaria o menos, presentan tasas del 40% (un 40% por debajo de la de los hombres). Por ello, los cambios en la educación promedio de hombres y mujeres (que hoy presenta valores superiores en el caso de las mujeres) no han permitido cerrar estas brechas de participación entre hombres y mujeres, generando un masivo desperdicio de capital humano. Finalmente, los cambios en las estructuras familiares con el incremento de los hogares monoparentales, re-ensamblados o recompuestos y en unión libre han dejado en muchos casos a mujeres y niños en situación de vulnerabilidad.

Los actuales desafíos económicos, sociales y demográficos en América Latina requieren de una fuerte inversión en infancia y de un nuevo contrato de género. Como punto de partida, se establece un diagnóstico estructural en donde serán consideradas cuatro variables: el balance generacional del bienestar (relación entre la pobreza infantil y la pobreza general), la participación de la mujer en el mercado laboral y su distribución entre estratos sociales, los niveles de fecundidad y su distribución entre estratos sociales y la orientación etaria del gasto público social. Es relevante contrastar la realidad de la región con el comportamiento que en estas variables tienen países industrializados. Estos países también debieron enfrentar las fases avanzadas de la transición demográfica y la exigencia de insertarse globalmente en economías que requieren de mayor flexibilidad y dinanismos en los movimientos del trabajo y el capital.

1. Configuraciones sociales y orientación generacional del esfuerzo fiscal social: claves inter-generacionales de la prosperidad e igualdad

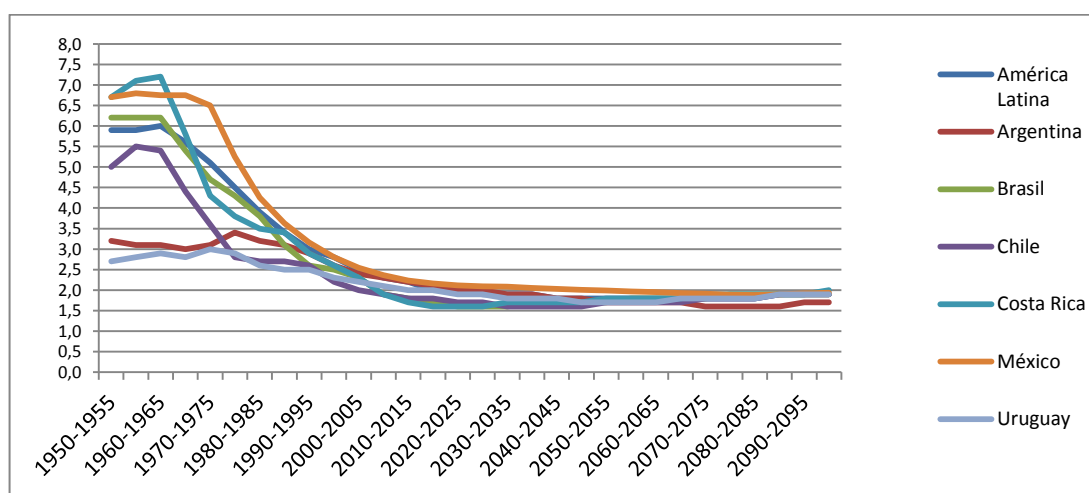
Los países de América Latina, especialmente los de mayor avance relativo en materia demográfica, atraviesan en la actualidad por la etapa que se ha dado en denominar como ventana de oportunidades demográfica. En la misma, la relación entre activos y población dependiente mejora, ya que la fecundidad y el tamaño de las nuevas cohortes disminuye, pero el proceso de envejecimiento es aún incipiente. Sin embargo este período de tasas declinantes de dependencia llega a su fin en los próximos 5 a 10 años en los países más avanzados, 15 años en los países intermedios y hacia el año

2045/50 en los países más tardíos.

El tamaño medio de las cohortes se encuentra en un acelerado descenso en casi toda la región, como puede constatarse en la marcada caída de la fecundidad. Ello se agudiza, en materia de natalidad, en los países en donde la estructura de edades ya impacta sobre la disminución de las mujeres en edades fértiles como se da en el caso de Uruguay y Argentina y en un futuro cercano México, Brasil, Chile y Costa Rica.

Gráfico I.

Evolución y proyecciones de las Tasas Globales de Fecundidad para la región y para países seleccionados 1950-2095 por quinquenios)



Fuente: Fuente: Elaboración propia en base a CELADE, 2012

Por otra parte, la región presenta en forma sistemática un perfil de la pobreza infantilizado. En otras palabras, los niveles de pobreza infantil son muy superiores a los niveles de pobreza en la población adulta. Las mejoras recientes de la pobreza en la región no han solucionado este problema de desbalance generacional, por el contrario, lo han agravado (CEPAL, 2009, 2012).

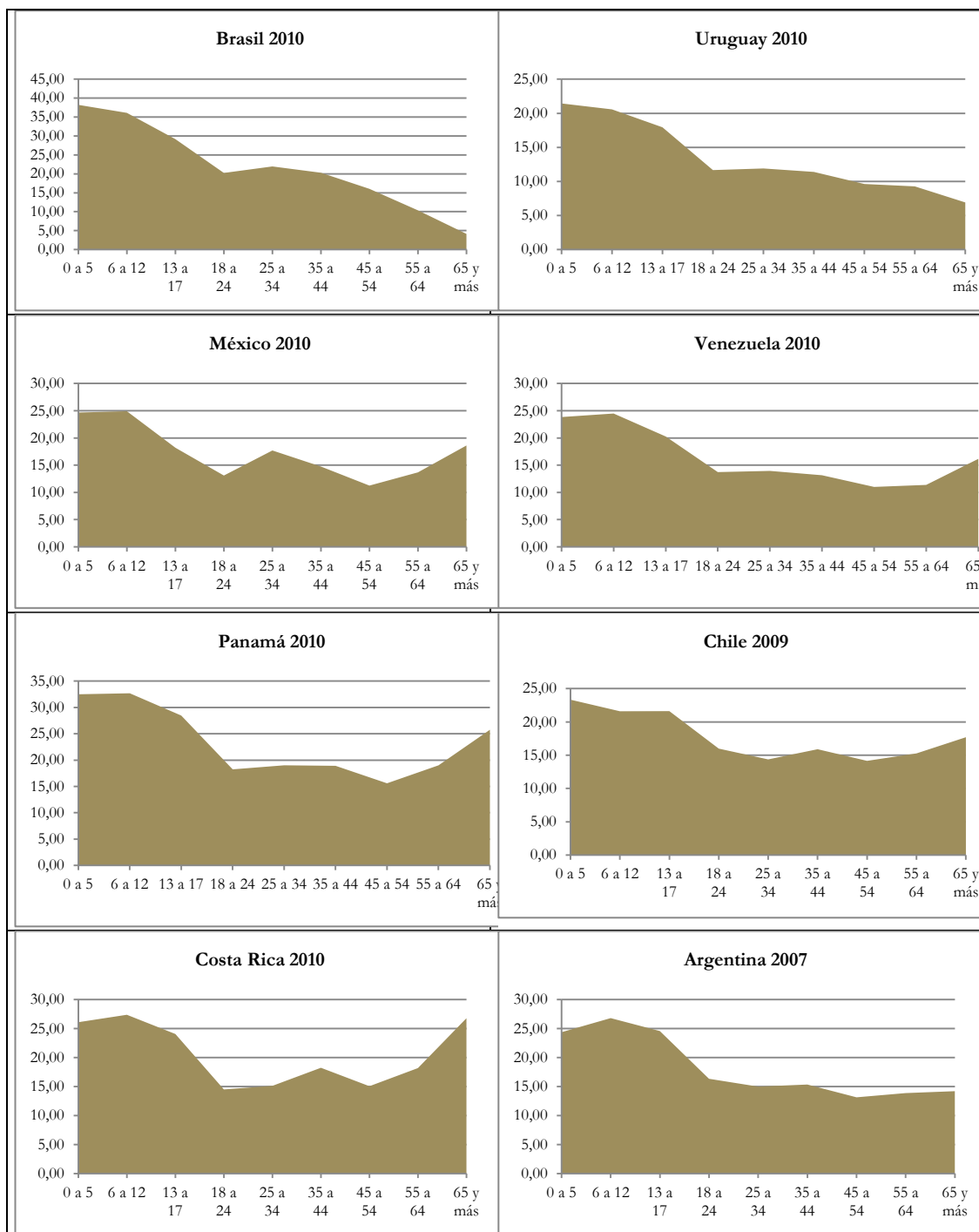


Foto: Malena. Autor Kiryluk. En [Flickr](#) / [CC-BY-NC-ND-2.0](#)

Si bien en términos absolutos la pobreza infantil ha disminuido, la estructura etaria del bienestar se ha deteriorado con mayor concentración de la pobreza en la infancia.

Gráfico II.

Porcentaje de personas en situación de pobreza relativa (50% de la mediana de ingresos) por tramos etarios para países seleccionados de América Latina (circa 2010)



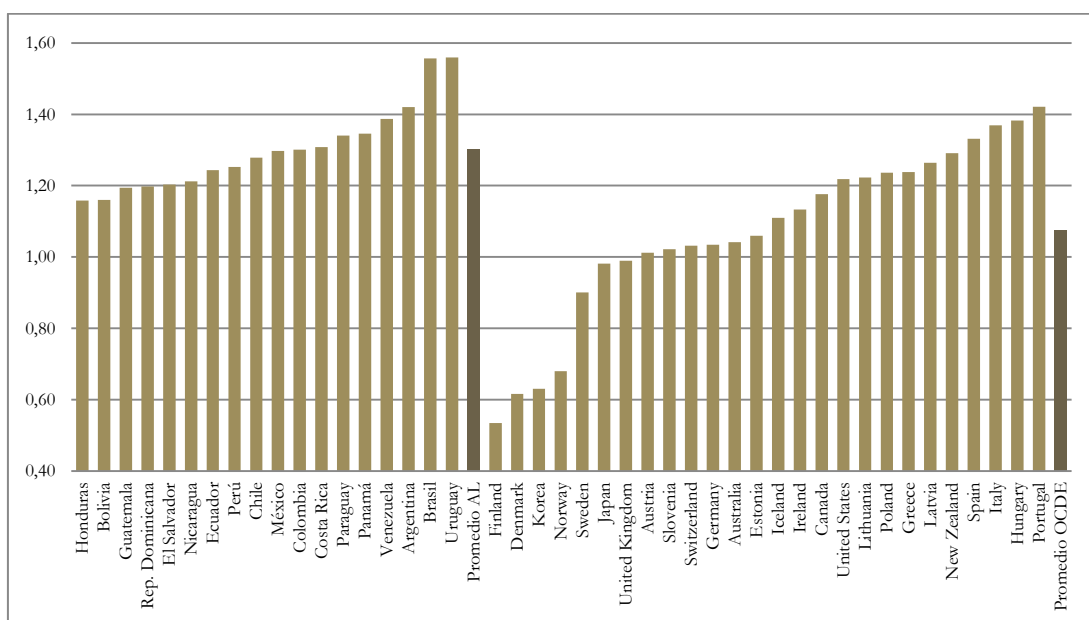
Fuente: Elaboración propia en base a tabulaciones especiales de las ECH, CEPAL. Se estima la pobreza con el umbral de mitad de la mediana de ingresos y se aplican economías de escala y criterios de adulto equivalente a los hogares.

Esta no es la realidad de muchos de los países de renta alta de la OECD en donde la pobreza infantil es similar e incluso inferior a la pobreza en la población adulta o respecto a la media de pobreza nacional. Es cierto que la realidad en estos países es muy variada y en algunos de ellos la pauta infantilizada se hace presente, aunque no en los niveles que se dan en

América Latina. En particular en los países escandinavos, la pobreza infantil es en general inferior a la pobreza general y en los anglosajones (con excepción de Estados Unidos y Canadá) la pobreza infantil es equivalente a la pobreza general. Los países mediterráneos y de Europa del Este comparten con América Latina el desbalance generacional del bienestar. Sin embargo, en estos dos grupos de países, las razones entre pobreza infantil y pobreza general son menos marcadas que en los países de América Latina con mayor avance demográfico. Por otra parte en los países de la OECD con mayor pobreza relativa infantil, los niveles de riqueza global son mayores y los de desigualdad general mucho menores, con lo cual, debido a la forma de medir la pobreza –mitad de la mediana de ingresos- los ingresos absolutos para delimitar el umbral de pobreza, son, en estos países, muy superiores a los América Latina.

Gráfico III.

Razones entre pobreza infantil y pobreza general para América Latina y países seleccionados de la OECD con metodología equivalente de medición de pobreza.



Fuente: Elaboración propia en base a tabulaciones especiales con datos de CEPAL y OECD. Se estiman ingresos en base al *Luxembourg Income Study* (LIS) y se mide pobreza de acuerdo a las metodologías de pobreza de la OECD. Se estima la pobreza con el umbral de mitad de la mediana de ingresos y se aplican economías de escala y criterios de adulto equivalente a los hogares.

Una parte consecuencia y otra parte causa de esta situación se encuentra en los patrones de fecundidad. Si bien la fecundidad promedio en la región desciende, como ya se mostrara, en forma marcada, lo hace mediante procesos no convergentes y en algunos casos hasta polarizados de caída. Los sectores de menores ingresos presentan una resistencia a la caída de la fecundidad y especialmente una persistencia de calendarios reproductivos tempranos, con niveles de embarazo adolescente muy superiores a lo que sería esperable dado su estadio demográfico.

Otro factor que se encuentra detrás de la pobreza infantil reside en las muy bajas tasas de participación laboral de la mujer de los sectores menos pudientes. En realidad, la modalidad adaptativa de las mujeres ante el desafío de combinar trabajo remunerado y cuidado en la faz reproductiva es

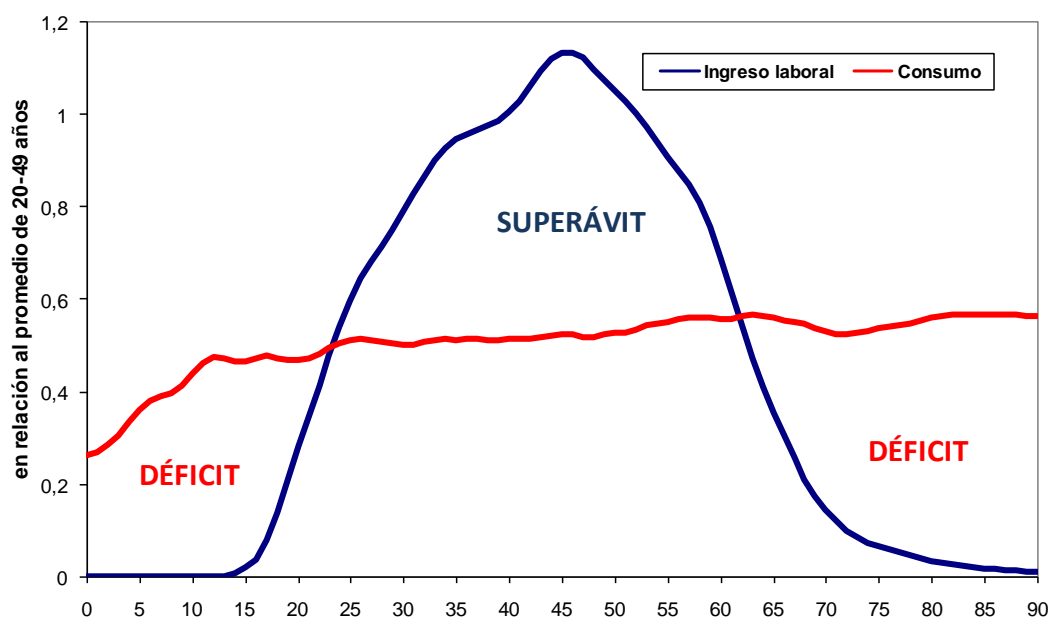
estratificada también. Los sectores medios y medios altos postergan y hasta suprimen la procreación, los sectores altos limitan también la fecundidad y compran en el mercado servicios que les permiten compatibilizar ambas demandas, mientras las mujeres de los sectores más bajos tienden a retirarse de las actividades remuneradas o insertarse en las mismas en forma muy precaria, ya que ni posponen ni disminuyen marcadamente su fecundidad, ni cuentan con medios para comprar en el mercado servicios sustitutos (CEPAL, 2009).

Esta configuración de sobre-representación de la pobreza infantil, bajas y estratificadas tasas de participación laboral remunerada de la mujer y caída de la fecundidad con baja convergencia entre estratos sociales alerta sobre una ruta insostenible tanto en materia económica como de integración social para las sociedades de América Latina.

A ello debemos sumarle una peculiaridad de la región que se constata en los estudios sobre sistemas de transferencias inter-generacionales². Estos estudios parten de considerar el costo del consumo y la generación de ingresos de la población a lo largo del ciclo de vida. La siguiente figura muestra en forma estilizada el comportamiento de ambas variables.

Figura I

Ingreso laboral y Consumo promedio por edad (en relación al promedio de ingresos del grupo de 30 a 49 años).



Fuente: CELADE, Red de Estudios NTA, 2010

Esta figura permite establecer algunas conclusiones simples. A saber, los adultos mayores y los niños consumen más de los ingresos que generan, en tanto los adultos en edades típicamente activas generan más ingresos de los que consumen. Se sigue de ello que parte de los ingresos de los adultos están siendo transferidos a los niños y a los adultos mayores. ¿Cómo? Esencialmente a través de dos mecanismos: la familia o el estado transfieren

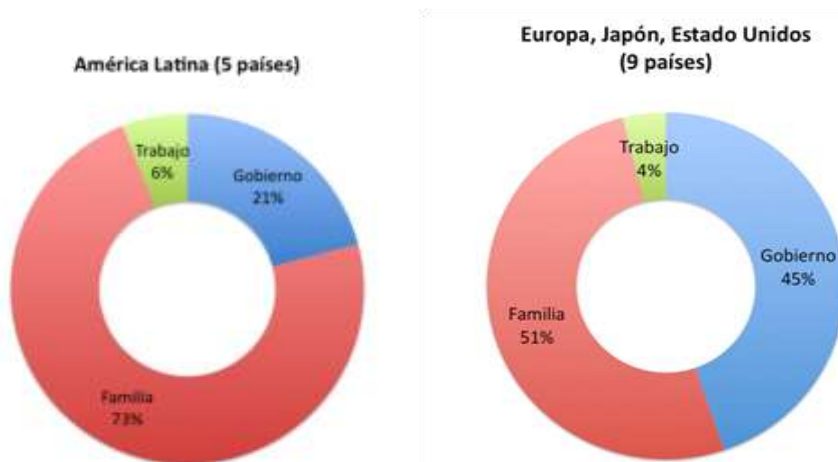
² National Transfer Accounts, o NTA, por su sigla en inglés.

dinero, bienes o servicios a estas poblaciones. La otra forma de transferir dinero entre edades se produce para una misma persona en base al ahorro y reasignación inter-temporal de recursos.

Una forma igualmente simple de ver estas relaciones de equivalencia es preguntarse cómo se financia el consumo de las personas. El consumo promedio de nuestro adulto de 42 años puede provenir de su propio trabajo, de transferencias del estado, de ahorros previos o de transferencias de otros miembros de la familia. Lo mismo con una madre, un recién nacido, un niño o un adulto mayor. Típicamente el peso del trabajo propio predomina en los adultos, las transferencias públicas y familiares lo hacen en el consumo de los niños, en tanto que en los adultos mayores predominan nuevamente las transferencias (públicas y familiares), pero adquieren un peso mayor que en la infancia el trabajo propio y los ahorros previos.

Ahora bien, cuánto consumen y cómo se financia el consumo de las diferentes generaciones y grupos sociales, impactará tanto sobre la sustentabilidad económica y fiscal de un país, así como sobre los niveles de desigualdad y la capacidad de disminuir la desigualdad inter-temporalmente.

En este sentido, las pautas que presentan los países de la región en el financiamiento del consumo de sus niños y adolescentes resultan preocupantes. A diferencia de los países centrales en donde el consumo promedio de una menor se financia a partes casi iguales entre el estado y la familia, en los países de la región la familia financia casi el 75% del consumo promedio, en tanto el estado no alcanza a financiar un cuarto de las necesidades de consumo de los menores.



Fuente: CEPAL, Elaboración en base a Red de estudios NTA, promedios no ponderados base a datos presentados Panorama Social de América Latina, 2010.

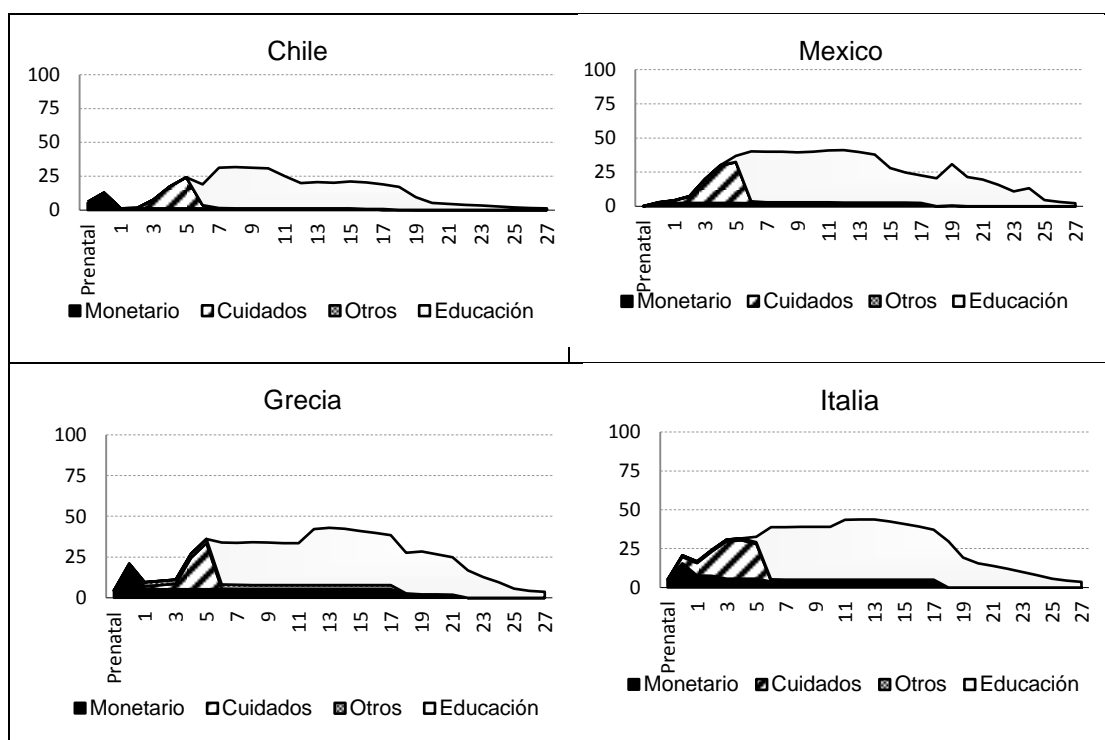
Ello es particularmente grave en el caso de la región ya que la dependencia de los menores de la capacidad económica de sus familias se da en un contexto de alta desigualdad general e infantilización de la pobreza. En otras palabras, las probabilidades de que un niño en los países de la región presente niveles de infra-consumo son muy elevadas, y las chances de que en las etapas tempranas de su ciclo de vida exista un proceso de igualación de oportunidades, muy bajas. Esto último responde a la alta desigualdad de origen y al poco músculo distributivo de los estados en los países de la región

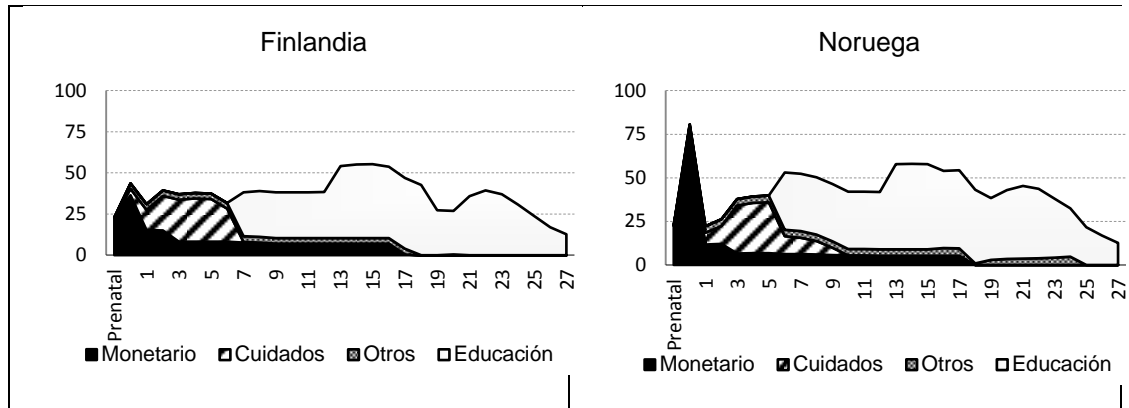
al inicio de la vida. Los efectos inter-temporales de estas dos conclusiones lógicas implican frenos a la prosperidad derivados de una insuficiente formación de capacidades humanas y una creciente rigidez de la desigualdad: cohortes más pequeñas, con fecundidad polarizada y alta desigualdad de origen. En rigor, esta configuración social de la desigualdad intra e inter generacional y de gasto estatal conlleva un desperdicio de la ventana de oportunidades demográficas tanto en términos económicos como en materia social.

Cabe introducir un apunte adicional. Las estructuras del gasto por edades pueden analizarse aún en mayor detalle. En particular importa ver tanto la magnitud como la distribución por edades simples del gasto o inversión en infancia. Cuando se observa la evidencia disponible se puede constatar que los países que presentan mejores resultados en materia de pobreza infantil, participación laboral de la mujer y niveles de fecundidad en torno a los niveles de reemplazo y con baja estratificación son los que más invierten en las edades más tempranas y en el período gestacional de la mujer. Se cuenta con datos de América Latina solamente para dos países, pero es suficiente para notar el marcado contraste tanto en magnitud, como en estructura del gasto por edades en infancia. Los gráficos que se presentan miden solamente el gasto en cuidados, transferencias de ingresos y educación –más otra categoría marginal de otros-, sin considerar salud, donde tiende a repetirse esta pauta.

Gráfico IV.

Gasto Social Promedio por niño por tipo de intervención para edades simples como porcentaje de la mediana de ingresos de hogares con miembros en edad activa (2007)*



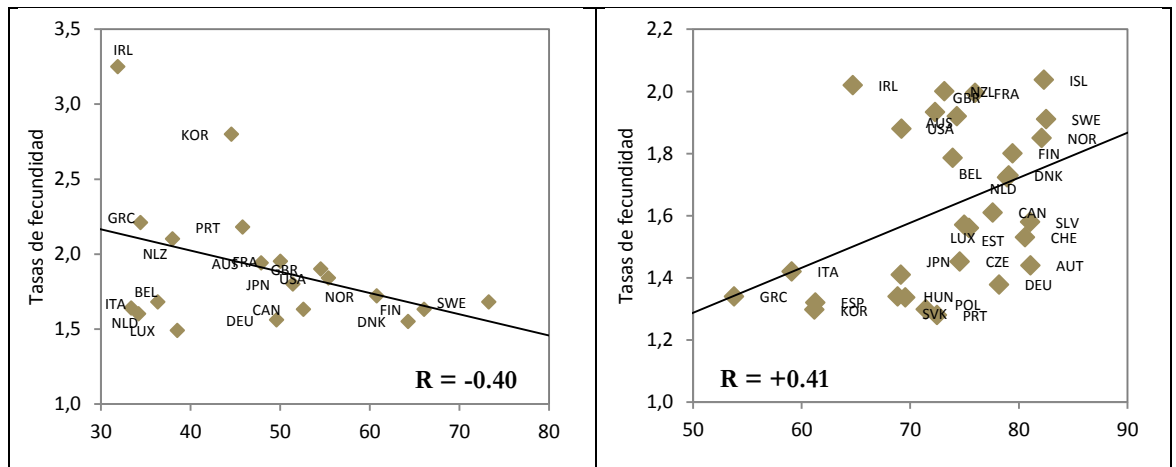


Fuente: Países seleccionados de OECD, Social Data Base, 2014 * No incluye gasto en salud.

Estas diferentes estructuras de gasto tienen efectos no sólo sobre los niveles de bienestar infantil, sino también sobre los niveles y la relación entre las tasas de empleo femenino y la fecundidad. En efecto, un cambio fundamental en los países centrales respecto a las realidades de empleo femenino y fecundidad se evidencia en los siguientes gráficos de dispersión. En 1980 la relación entre ambas tasas era negativa. Treinta años después pasó a ser positiva.

Gráfico V.

Tasas de empleo femeninas (25-40 años de edad)



Fuente: En base a OECD social data base

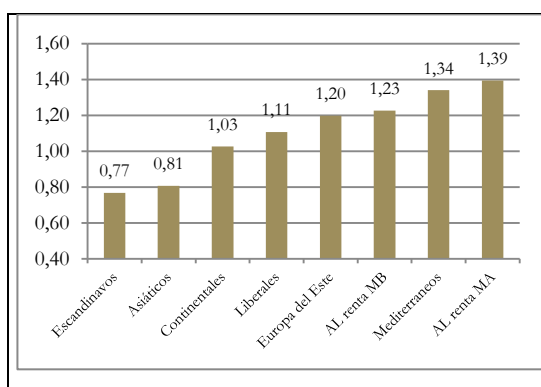
¿A qué se debe este cambio? Si uno observa las tasas de fecundidad y de empleo de los países mediterráneos, puede ver que las mismas en 1980 eran superiores en fecundidad a sus pares europeos e inferiores en materia de empleo femenino. Por su parte los países escandinavos mostraban tasas de fecundidad más bajas y tasas de empleo más altas. Las reformas y los énfasis en materia de gasto en primera infancia de los últimos permitieron a los países escandinavos seguir incrementando sus tasas de trabajo femenino y al mismo tiempo frenar e incluso revertir la caída de fecundidad. La ausencia de reformas de similar tipo en los países mediterráneos, si bien no inhibieron el aumento del empleo femenino (aunque a niveles muy por debajo de sus pares escandinavos), si implicaron una marcado *trade-off* entre mayor participación femenina y fecundidad. Así, en los dos extremos de los gráficos

de dispersión se modifican las configuraciones. Ahora, en el extremo inferior izquierdo se encuentran los países de baja fecundidad y menores tasas de empleo (los mediterráneos) y en el extremo superior derecho se encuentran los países con mayores tasas de participación femenina y mayor fecundidad relativa (los del grupo escandinavo, seguidos de cerca en ambas variables por los países de raíz anglosajona)³.

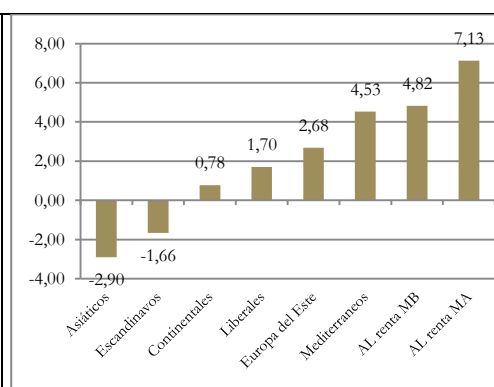
Al observar las diferencias absolutas en niveles de pobreza infantil y general y revisar los ratios, pero agrupando los mismos por grupos de países, puede observarse que los países asiáticos y escandinavos presentan las mejores configuraciones, en tanto los de América Latina (de renta media alta y renta media baja) y los del sur mediterráneo europeo las peores. Los países liberales y los de Europa continental presentan situaciones intermedias, en tanto que Europa del Este, presenta mayores desbalances generacionales que estos últimos, sin llegar a los niveles de los América Latina y Sur Mediterráneo.

Gráfico VI.

Razones de pobreza infantil y general por grupos de países



Diferencias absolutas de pobreza infantil y general por grupos de países



Fuente: Elaboración propia en base a OECD, Social Data Base y CEPAL, tabulaciones especiales en base a las encuestas de hogares.

2. La matriz de políticas de protección y promoción de la primera infancia en la región en clave de género

Los estudios en materia de bienestar infantil muestran, desde múltiples disciplinas, que la infancia constituye una categoría particularmente vulnerable de la población. La misma es altamente dependiente de su entorno familiar inmediato y carece de recursos propios que le permitan enfrentar situaciones de riesgo y carencias en dichos entornos. Por su parte los estudios también evidencian que las familias son particularmente vulnerables cuando activan su faz o etapa reproductiva. Ello responde a un conjunto de factores:

³ Una parte del cambio en la dirección de la asociación no proviene de estas dinámicas sustantivas sino del cambio en los países considerados. La incorporación de los países del este europeo si bien son ambiguos en sus efectos sobre la relación contribuyen marginalmente a la diagonal positiva en 2012, ya que con superiores tasas de empleo femenino que sus pares mediterráneos, presentan niveles de fecundidad similares o levemente superiores (caso de Eslovenia y Estonia especialmente).

- a. La etapa gestacional –especialmente los tramos finales de la misma- limita o inhibe en muchos casos la participación de la mujer en el mercado laboral. En algunos casos por decisión propia, en otros por modelos patriarcales que imponen o favorecen dicha decisión y en otros muchos por discriminación laboral.
- b. La llegada del niño y sus primeros meses y aún años, son altamente demandantes de trabajo no remunerado en materia de cuidados y servicios, limitando aquí también, la inserción adulta –en especial de la mujer- en el mercado laboral.
- c. Los niños traen consigo costos monetarios adicionales a las familias.
- d. Las familias en estas etapas, y muy especialmente las familias de menores recursos, carecen del ahorro y mecanismos de aseguramiento para hacer frente a estas demandas adicionales.
- e. Estas demandas adicionales que deben ser enfrentadas con limitados y a veces menguados recursos de tiempo y dinero, colocan stress sobre la unidad cooperativa de adultos –cuando ella existe, ie. biparentalidad- llevando muchas veces a su disolución o separación en hogares diferentes, lo cual agrega complejidades y costos a estas familias.

En América Latina, por la evidencia ya presentada, estos riesgos y rasgos de la etapa reproductiva, se ven exacerbados y llevan en muchos casos a amplios sectores sociales a enfrentar los desafíos de crianza, alimentación, salud y cuidado de sus pequeños en situaciones de altísima vulnerabilidad cuando no directamente de vulneración de derechos.

Las sociedades crecientemente han entendido que estas vulnerabilidades son de carácter estructural en el ciclo de vida y que son además particularmente agudas en los sectores sociales de menores recursos. Existen un conjunto de dispositivos que pueden definirse como “sistema de acogida de las nuevas cohortes” que el Estado pone a disposición de las familias, sus madres y padres y sus hijos, cuando enfrentan el proceso gestacional y la crianza en los primeros años de vida. Los mismos pueden agruparse a partir de las cinco grandes funciones que procuran cumplir, las variantes conceptuales de dichas funciones y las formas operativas concretas que estas asumen.

Cuadro 1.

	Variantes conceptuales	Variantes operativas
Transferencias monetarias (o transferencias “in kind” o mediante bonos con uso predeterminado –i.e. alimenticias, servicios de cuidado)	Suavizar las variaciones de los ingresos de los hogares durante el ciclo de vida y el ciclo familiar. Apoyar lo que se consideran costos adicionales de la gestación y la crianza. Incentivar la fecundidad en la población y en sus diferentes sectores sociales Estas tres variantes conceptuales no son excluyentes y de hecho se combinan en los diferentes	Transferencias monetarias vinculadas a licencias laborales por gestación, maternidad, paternidad y necesidades familiares. Asignaciones familiares sean estas focalizadas o universales, contributivas o no. Vouchers o trasferencias monetarias para el pago de cuidados infantiles privados o públicos. Bonos, tarjetas prepagas o

	instrumentos operativos. Las dos primeras variantes definen su pertinencia no sólo por los derechos o bienestar de los adultos, sino también por su efecto sobre el bienestar infantil. La tercera refiere a metas económico-demográficas.	vouchers de alimentación. Exoneraciones tributarias por nacimientos, hijos o asistencia a establecimientos de cuidado o educación
Servicios externos de salud	Disminuir mortalidad y morbilidad materna e infantil. Igualar condiciones adecuadas de gestación, parto y cuidados de salud a la población materna e infantil. Disminuir costos asociados - presentes e inter-temporales- a carencias básicas de salud en infancia y maternidad.	Parto institucionalizado y con personal especializado Acceso universal a anticoncepción eficaz, controles gestacionales, parto institucional y chequeos médicos de neonatos y niños. Estrategias de parto, lactancia y políticas de micronutrientes- Modelos focalizados de cercanía – seguimiento personalizado de salud y nutrición para familia, madre e infante- orientado a población en situación de vulnerabilidad y exclusión de servicios y bienes públicos (saneamiento, vacunación, etc)
Servicios externos de cuidados y educación	Incrementar las capacidades de las nuevas cohortes. Igualar las capacidades de las nuevas cohortes. Apoyar a las familias en tiempo y costos, para la crianza y cuidados de las nuevas cohortes. Favorecer la incorporación de la mujer –u otros adultos a cargo. en el mercado laboral. .	Modelos de salas cuna para recién nacidos y niños menores de un año. Modelos de cuidado y aprestamiento temprano en niños de 2 a 4 años bajo producción estatal o con financiamiento de la oferta.. Modelos de extensión del tiempo en cuidados y el tiempo lectivo en educación para niños entre 3 y 12 años llevando el tiempo a jornada escolar. Servicio de alimentación y salud adosados a los modelos de servicio educativo y de aprestamiento temprano. Modelos de cuidadores personales para el hogar financiados por el estado. Modelos focalizados de cercanía – seguimiento personalizado de familia e infante- para población en situación de vulnerabilidad
Políticas de tiempo	Favorecer la continuidad y los derechos laborales de las mujeres gestantes y de las y los cuidadores de niños en etapas tempranas. Compatibilizar trabajo remunerado y demandas de cuidados en el hogar.	Licencias laborales por gestación, maternidad, paternidad y necesidades familiares (con o sin transferencias monetarias o reemplazo). Recorte parcial por tiempo acotado de jornada laboral (con y sin reemplazo de ingresos) Flexibilidad en horarios y semana laborales. Modificación de los horarios de atención al público para trámites y requisitos de funcionamiento del hogar.
Políticas de reinserción laboral de	Derecho a la continuidad laboral	Reglas de no discriminación por

las mujeres		gestación y reglas de licencias laborales con garantías de reinserción. Políticas activas de empleo: creación de empleo a tiempo parcial por parte del estado, apoyo a reinserción laboral mediante servicios de capacitación y combinación de oferta y demanda laboral.
-------------	--	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Fuente: Elaboración propia en base a OECD (2010, 2012) y CEPAL (2009, 2010, 2011)

Trataremos por razones de espacio dos de las políticas mencionadas en el cuadro sinóptico: los sistemas de transferencias monetarias y las políticas de cuidado y aprestamiento temprano.

3. La ampliación de los sistemas de transferencias monetarias⁴

Las políticas vinculadas a las transferencias de ingresos o apoyo monetario en América Latina se dan a través de dos mecanismos fundamentales: programas de transferencias condicionadas (PTC) y sistemas de licencias laborales por maternidad y paternidad.

La región no contaba hasta inicios de siglo con sistemas robustos de asignaciones familiares o transferencias monetarias a familias con hijos. Si bien en algunos países de mayor desarrollo relativo de sus sistemas de bienestar existían asignaciones familiares de corte contributivo –esto es vinculado a la afiliación a la seguridad social- como lo fueron el caso de Argentina, Uruguay y Chile, en la mayor parte de la región estos sistemas eran de muy poca magnitud o directamente no existían. La expansión de los sistemas de transferencias a las familias con hijos se da desde finales del siglo XX y los mismos se expanden en la primera década del nuevo siglo de la mano de la expansión de los PTC. Estos programas son no-contributivos, con variados criterios de focalización a la población en extrema pobreza o pobreza y poseen diferentes mecanismos de condicionalidad, que sujetan las prestaciones a la asistencia educativa de los niños, los chequeos de salud de los niños y madres y otras condicionalidades vinculadas a los servicios sociales en programas de cercanía con contrato entre familia y equipos socio-asistenciales que se despliegan en el territorio.

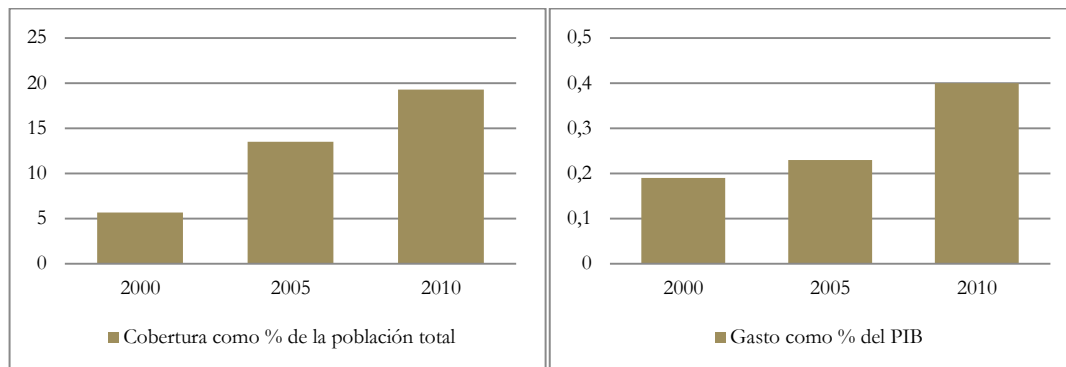
Los programas de transferencias condicionadas han permitido avanzar hacia la reorientación de los sistemas de protección social hacia las edades más tempranas y la infancia. Los siguientes dos gráficos muestran la expansión sostenida de estas nuevas políticas de protección social. A la fecha, aunque no se cuentan con datos comparables al día, se estima que la continuidad de los avances en cobertura y gasto, indicarían porcentajes de cobertura cercanos a un cuarto de la población regional y equivalentes a medio punto del PIB.

⁴ Esta sección transcribe y elabora sobre el trabajo de Rossel, Filgueira y Rico (2014)

Gráfico VII.

Evolución de la cobertura de los PTC como % de la población total (promedios ponderados para 19 países de América Latina, 2010)

Evolución del gasto en PTC como % del PIB (promedios ponderados para 19 países de América Latina, 2010)



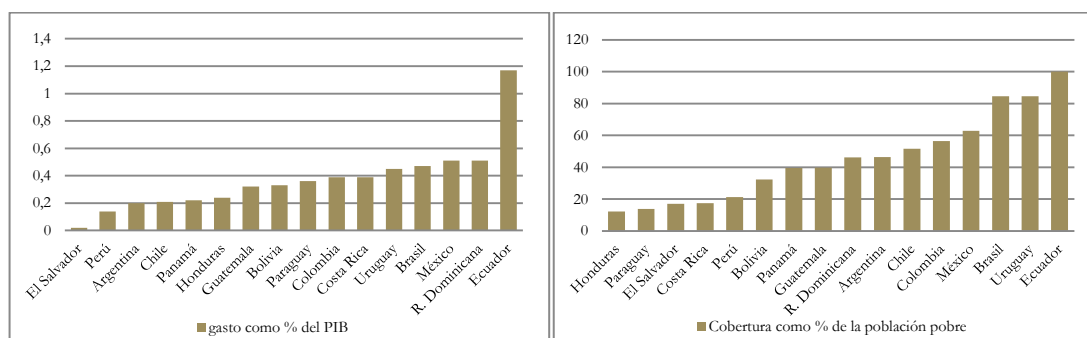
Fuente: Elaboración en base a CEPAL, 2011, Cecchini y Madariaga, 2011 y Base de datos sobre protección social no-contributiva del CEPAL

Estos valores varían en forma importante tanto en materia de gasto como de cobertura en los diferentes países de la región. Los dos siguientes gráficos muestran niveles de gasto y cobertura por países. El gráfico VIII presenta la cobertura sobre la población pobre –asumiendo perfecta focalización hacia la población pobre de los beneficios y prestaciones-.

Gráfico VIII.

Gasto en PTC como % del PIB

Cobertura de los PTC como % de la población pobre



Fuente: Elaboración en base a CEPAL, 2010 y Base de datos sobre protección social no-contributiva de la CEPAL

La evidencia indica que los programas de transferencias han logrado focalizar en las familias más pobres (Cecchini & Madariaga, 2011; CEPAL, 2010b), representan una porción atendible del ingreso de las familias más pobres y han tenido impactos en la suavización del consumo de los hogares en situación de pobreza extrema (Soares, 2004; Escobar & González de la Rocha, 2005; De la Torre García, 2005; Adato & Bassett, 2009). Los programas de transferencias han probado tener efectos positivos en matrícula y en la asistencia escolar primaria (De la Torre García, 2005; CPRC, 2010), la transición entre la educación primaria y media (Fiszbein & Schady, 2009; Schultz, 2004; Behrman, Sengupta, & Todd, 2005; de Janvry

et al., 2005), y en menor medida, en la mejora en los resultados de pruebas de aprendizaje (De la Torre García, 2005; F. Gertler & Fernald, 2005).

Estos programas también evidencian efectos en indicadores de desarrollo infantil temprano (Paxson & Schady 2007) como lo ejemplifica el caso del bono de desarrollo humano de Ecuador. El Programa Oportunidades parece haber contribuido a una reducción de problemas conductuales y mejoras en el desarrollo lingüístico de niños que tenían menos de 36 meses al momento de ingreso al Programa (SEDESOL, 2008a).

En materia de salud se constatan impactos positivos en varios indicadores, como los niveles de hemoglobina (Paxson & Schady, 2007; Henderson, 2011), la mortalidad infantil, el crecimiento (Henderson, 2011), la nutrición (SEDESOL, 2008b) y la probabilidad de partos atendidos por personal calificado (De Brauw & Peterman, 2011). Finalmente, los PTC han probado ser instrumentos valiosos para intervenir sobre la calidad de la alimentación (Romero, Pineda, & Ventura, 2009; Henderson, 2011), y en particular sobre el consumo de alimentos con mayor valor nutricional (Hoddinott, Skoufias, & Washburn, 2000; Skoufias, 2005; Perova & Vakis, 2010). En un trabajo de síntesis y meta-evaluación realizado por Rossel (2013) pueden observarse los diversos estudios y los impactos identificados en una amplia variedad de estos programas.



Foto: Human rights without. Autor Hernan Piñera. En [Flickr](#) / [CC-BY-NC-ND-2.0](#)

Cuadro 2.**Principales evaluaciones y resultados constatados de los programas de transferencias en derechos de la primera infancia y la infancia.**

País	Autores	Hallazgo
EDUCACIÓN		
México - Oportunidades	(Schultz, 2004)(Behrman et al., 2005)(de Janvry et al., 2005)	Transición primaria a secundaria (Solo rural)
Chile – Chile Solidario	(Matorano & Sanfillipo 2012).	Aumento en matrícula escolar para niños/as de 6-14 años
Chile – Chile Solidario	(Galasso, 2006)	Aumento en matrícula preescolar y primaria, Alfabetización adulta
Uruguay - PANES	(Amarante et al., 2008)	Asistencia a centros educativos en etapa escolar
México - Oportunidades	(Todd & Wolpin, 2006)	Asistencia educativa mayor en beneficiarios de oportunidades (Solo rural)
México - Oportunidades	(De la Torre García, 2005)	Aumento en inscripción, logros educativos, pruebas de lectura, escritura y matemática y aumento de expectativas educativas (solo rural), reducción de deserción en adolescentes (solo urbano)
Ecuador – Bono de Desarrollo Humano	(Paxson & Schady, 2007)	Desarrollo cognitivo (3 a 6 años) (sin efectos diferenciales claros entre zonas urbanas y rurales)
DESARROLLO INFANTIL		
Colombia	IFS, Econometría y SEI, 2006)	Impacto en cumplimiento de controles de Crecimiento y Desarrollo
México - Oportunidades	(F. Gertler & Fernald, 2005)	Peso en relación a la talla (Solo rural)
Ecuador – Bono de Desarrollo Humano	Paxson y Schady (2008)	~ 0,1 sds para la muestra completa ~ 0,25 sds para hogares en extrema pobreza en indicadores de desarrollo infantil
Nicaragua – Red de Protección social	Macours, Schady y Vakis (2008)	Efectos concentrados en Lenguaje y entre niños de más edad
SALUD Y NUTRICIÓN		
Colombia	(Atanasio, 2005)	Menor incidencia de diarrea en beneficiarios rurales de menos de 48 meses (Comparación rural/urbano)
Colombia	(Acción Social, 2010)	Disminución de la proporción de niños rurales menores de 3 años, afectados por enfermedades diarreicas
Chile – Chile Solidario	(Matorano & Sanfillipo 2012).	Asistencia de los menores a los servicios de la salud pública
Chile – Chile Solidario	(Galasso, 2006)	Aumento de consultas médicas preventivas en niños y mujeres
Uruguay - PANES	(Amarante et al., 2008)	Aumento en los controles de salud de los niños menores de 5 años, incremento de los controles dentales realizados por las mujeres adultas
México - Oportunidades	(De la Torre García, 2005)	Aumento de uso de servicios de salud, reducción de ausencias escolares por enfermedad, Reducción de prevalencia de obesidad, hipertensión, diabetes, aumento de realización de paps y atención prenatal (solo rural)
Ecuador – Bono de Desarrollo Humano	Paxson y Schady (2008)	Mayores niveles de hemoglobina en niños (solo rural)
ACCESO A LOS ALIMENTOS		
El Salvador	Henderson (2011)	Uso del bono mayormente en la educación de los/as niños/as, alimentación y compra de medicinas
Perú - Juntos	(Perova & Vakis, 2010)	Menor consumo de alcohol y mayor consumo de leche, queso y huevos es cuatro veces mayor en los hogares que han estado en el programa por más de un año
Colombia – Familias	IFS, Econometría y SEI	Mayor duración de lactancia materna en niños rurales

País	Autores	Hallazgo
en Acción	(2006)	menores de 2 años
Guatemala	Romero, Pineda y Ventura (2009)	Uso de transferencia mayoritario en productos alimenticios (azúcar, huevos, arroz, aceite, maíz y leche), percepción de cambio positivo de hábitos alimenticios
México - Oportunidades	(Hoddinott et al., 2000) (Skoufias, 2005)	Aumento del consumo de alimentos, mayor consumo de frutas, verduras y productos de origen animal, aumento del consumo calórico y diversidad de la dieta (frutas, verduras y carne)

Fuente: Rossel, Filgueira y Rico (2014) en base a (Rossel, 2013)

Ahora bien, la evidencia recogida hasta el momento sobre los programas de transferencias muestra que los impactos de estos instrumentos tienden a ser menos relevantes si no están acompañados de mejoras significativas en la provisión y el acceso a servicios básicos (agua, saneamiento, transporte, vivienda) y del reforzamiento de la oferta de servicios de salud y educación allí donde estos programas están operando (Mokomane, 2012).

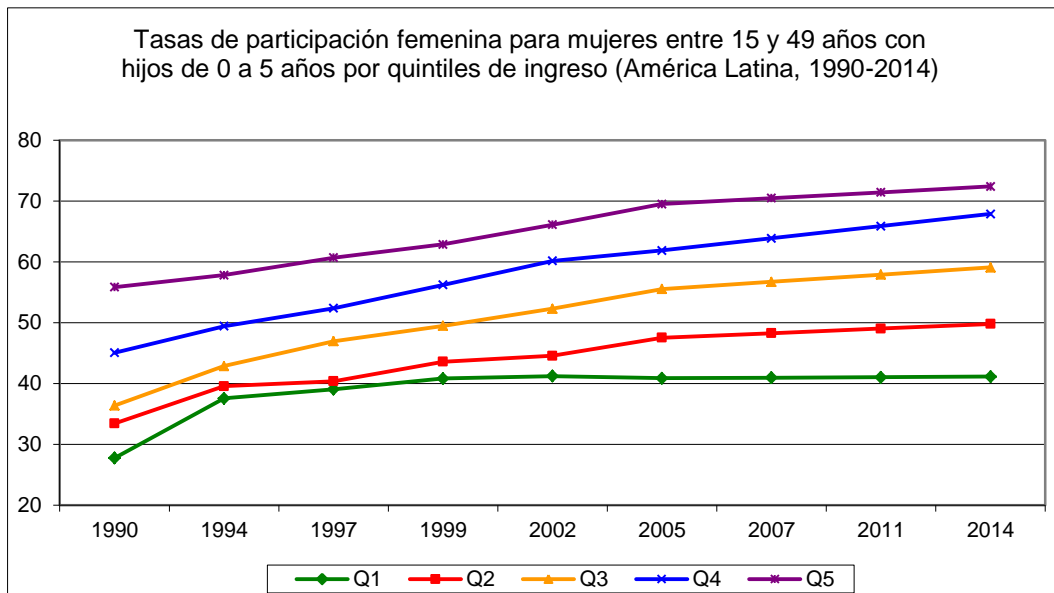
Programas como [Brasil Carinhoso](#) que promueve la asistencia a establecimientos educativos y de cuidado en la primera infancia apuntan a garantizar la oferta ya que al tiempo que transfieren recursos a las familias para incentivar la asistencia, hacen lo propio con los municipios para garantizar la expansión de la oferta.

4. Sistemas de cuidado, aprestamiento temprano y ampliación del tiempo escolar

Otras medidas que cuentan con un marcado sesgo expansivo en la última década son los servicios de cuidado, enseñanza preescolar y extensión de la jornada escolar. Las diferentes evaluaciones que estos tipos de programas han tenido documentan un impacto relevante sobre el bienestar infantil y la igualdad de oportunidades, al tiempo que favorecen la inserción femenina en el mercado laboral. De hecho, parte de la explicación sobre las bajas tasas de pobreza de la población infantil en los países nórdicos, se vincula precisamente a las altas tasas de participación de las madres y ello, a su vez, a la fuerte presencia de cuidados o licencias de maternidad y paternidad en los primeros años de vida. En América Latina una parte de la mejora en los niveles de pobreza en la última década se vincula también, a una mayor incorporación laboral remunerada de las mujeres de los dos primeros quintiles de ingresos. Sin embargo al observar la evolución de dichos porcentajes de participación por quintiles se identifican claramente cuellos de botella para continuar con la expansión de la participación laboral de las mujeres en los quintiles más pobres. Ello responde en parte a la ausencia de servicios de cuidado para la temprana infancia y la ausencia de derechos laborales en lo que hace a licencias maternas y parentales en estos sectores de población.

Gráfico IX.

Tasas de empleo femenina para mujeres entre 15 y 49 años con hijos de 0 a 5 años por quintiles de ingreso (promedios ponderados, América Latina, 1990-2014; 17 países)



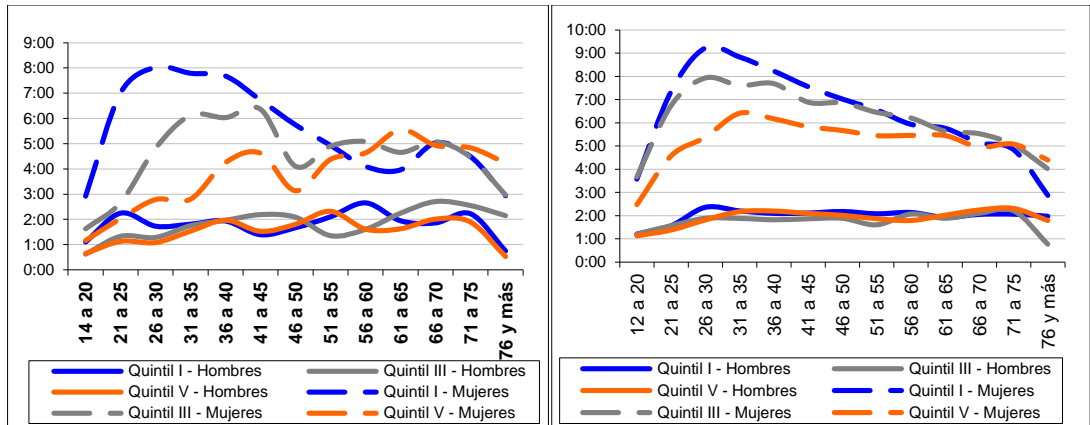
Fuente: CEPAL, 2009 en base a tabulaciones especiales de las encuestas de hogares.

Las razones micro-sociales y micro-económicas del comportamiento diferencial de las mujeres en materia de participación laboral se encuentran claramente asociadas al ciclo de vida, la división sexual del trabajo remunerado y no remunerado y las pautas reproductivas y los niveles de ingreso como puede observarse en los siguientes gráficos que miden los tiempos dedicados al trabajo no remunerado en el hogar.

Gráfico X.

Horas semanales dedicadas al trabajo no remunerado por tramos etarios, sexo y quintiles de ingreso (Uruguay, 2007)

Horas semanales dedicadas al trabajo no remunerado por tramos etarios, sexo y quintiles de ingreso (Ecuador, 2007)



Fuente: CEPAL, 2009, Panorama Social de América Latina en base a tabulaciones especiales de las Encuestas de uso del Tiempo.

El punto de partida en la cobertura de cuidado infantil, de niños de 0 a 3 años no es alentador: oscila entre 5% (Guatemala, Honduras, R. Dominicana, Paraguay) y 20% (Cuba y México). En cambio, la tasa de asistencia (neta) para el tramo de 3 a 6 años es bastante mayor, aunque solo en los casos de Cuba y México se encuentra cerca de la universalización. En Brasil, Uruguay, Argentina, Perú, Colombia y Panamá se ubica entre 60% y 75%. En el extremo inferior se encuentran, nuevamente, Guatemala, Honduras, R. Dominicana, Bolivia y Paraguay (CEPAL, 2011). La cobertura de servicios está fuertemente estratificada por nivel socioeconómico aumentando en los quintiles superiores.

En este contexto, buena parte de los países de la región han impulsado la creación o expansión de cobertura de servicios de cuidado infantil para niños de 0 a 3 años, así como de educación preescolar para el tramo de 3 a 6 años (Cecchini et al., 2014). México expandió la oferta de servicios de guarderías y educación preescolar que provee el Instituto Mexicano de Seguridad Social a través de las estancias familiares, subsidiando a personas u organizaciones para la prestación de servicios, básicamente destinados a madres trabajadoras de bajos ingresos que estaban excluidas de la red. Aunque la medida significó un incremento notorio de cobertura-59.000 a casi 215.000 niños entre 1996 y 2007- (Staab & Gerhard, 2010), los estudios disponibles indican que no contribuyó a reducir la segmentación del sistema en términos de calidad (Staab & Gerhard, 2010; Staab, 2010).

Otro ejemplo interesante es el de Chile, que a través de la combinación de los servicios provistos por la JUNJI con los servicios que se prestan en el marco del Programa [Chile Crece Contigo](#) ha logrado una expansión notoria de la oferta pública de servicios públicos de cuidado para los tramos de 0 a 2 años (salas cuna) y de 2 a 3 años entre los sectores más pobres de la población, en general en modalidad de jornada completa. Pese a esto, el modelo todavía presenta desigualdades importantes (Staab & Gerhard, 2010; Staab, 2010).

También Uruguay ha logrado una expansión significativa de la cobertura en servicios de cuidado infantil a través del fortalecimiento del Plan CAIF (Centros de Atención a la Infancia y la Familia). El Plan es un modelo de servicios gestionado por organizaciones sociales financiado en su totalidad por el estado, que está dirigido a familias de bajos recursos y, en general, con centros ubicados en zonas de alta vulnerabilidad social. Esta oferta se combina con la obligatoriedad de la educación preescolar desde los 4 años y el esfuerzo de ampliación de cupos en el sistema público, que en la última década ha permitido una importante expansión de la asistencia educativa en ese tramo etario (Rico, 2011). En la actualidad, el Plan CAIF atiende a más de 45.000 niños de entre 0 y 3 años en todo el país.

En Costa Rica el sistema educativo brinda servicios de nivel preescolar para niños menores a 6 años y tres meses (transición e interactivo). El país presenta una oferta que combina servicios públicos y privados. Ente los primeros, destacan dos modelos: (“abiertos al público” y “cerrados”, es decir, asociados a instituciones públicas y que atienden solamente a los hijos de sus funcionarios).

También varios países han avanzado en relación a la extensión de jornada escolar. La jornada escolar completa impulsada en Chile a partir de

1997 se ha extendido en forma gradual hasta alcanzar casi la totalidad de la matrícula (Staab, 2012). También Argentina tiene un modelo de jornada escolar completa desde hace ya muchos años y en la actualidad coexisten distintos tipos de modalidades: jornada simple (que aloja la mayoría de la matrícula), jornada completa o doble; y jornada extendida, con importante matrícula en las provincias de Mendoza y Córdoba, así como en la Ciudad de Buenos Aires (Tenti, Meo, & Gunturiz, 2010). Adicionalmente, desde hace más de 20 años, Uruguay viene impulsando un modelo de Escuelas de Tiempo Completo (ETC) para escuelas en situación de contexto crítico, que en la actualidad cubre a 171 escuelas de todo el país. Sumado a la extensión del tiempo pedagógico, las ETC trabajan fuertemente en la capacitación docente y en la construcción de un modelo novedoso de gestión de centros. Otro ejemplo interesante es el de México, que impulsó a partir del ciclo escolar 2007-2008 un modelo de Escuelas de Tiempo Completo que beneficiaba a cerca de 130.000 niños en 500 escuelas de todo el país. En la actualidad, el modelo de tiempo completo opera en 4751 establecimientos y cubre a más de 935.000 estudiantes de los tres niveles de la educación básica. El modelo hace un reconocimiento explícito a las necesidades sociales que acarrea el incremento de madres trabajadoras (en México, más de 6 millones de hogares) y familias monoparentales.

A MODO DE CIERRE

Los avances en materia de pobreza y desigualdad en América Latina en los últimos 15 años son positivos y muestran una región que sale de casi dos décadas de estancamiento o deterioro social. El incremento del gasto social en la región y el aumento de las capacidades tributarias son también buenas noticias y apuntan por primera vez en muchos años a la construcción de un modelo de ciudadanía social básico.

Ello no debe llevarnos a engaños acerca de la bondad de los rumbos y de ausencia de desafíos para esta etapa. Las mejoras sociales y el esfuerzo fiscal dependen y dependieron de un muy favorable contexto externo que permitió el aumento del empleo y de los salarios y habilitó un espacio fiscal para la recuperación y expansión del gasto social. Pero tan importante como la cantidad de recursos es la distribución de los mismos entre clases sociales, sexo y generaciones.

La etapa demográfica que buena parte de los países de la región enfrentará en el futuro próximo, la moderación de las tasas de crecimiento que razonablemente operará entre 2015 y 2030 obliga a ser particularmente eficientes y eficaces con el gasto social. Los cuellos de botella que ya son evidentes en materia distributiva dadas ciertas rigideces en las elasticidades del empleo y en la orientación generacional del gasto, obligan a pensar y diseñar la nueva matriz de protección social con dos objetivos en mente: redefinir el contrato generacional y redefinir el contrato de género de nuestros regímenes sociales.

La evidencia revisada en este documento sugiere que hay emergentes promisorios en esta materia. Pero en tanto y en cuanto los mismos sigan siendo marginales a la arquitectura de protección social de los países –como lo demuestra su nivel de gasto, su cobertura muchas veces focalizada y su

institucionalidad y peso en el sistema de políticas sociales- ellos no tendrán el vigor suficiente para redefinir estos contratos. El gasto inercial de los grandes sectores de política social no lleva naturalmente a estas redefiniciones. Por el contrario, por defecto, lo esperable es una orientación contraria a la aquí defendida: un aumento del gasto en jubilaciones y pensiones por encima del aumento del gasto en infancia, un aumento del gasto en salarios docentes de nivel terciario superior o secundario, antes que el aumento del tiempo lectivo en primaria y de cuidados en infancia, y un aumento del gasto en tecnologías sanitarias de punta para enfermedades degenerativas, antes que el gasto en atención primaria y atención socio-sanitaria en materia materno-infantil. Esta es y será la tendencia por defecto, que deriva de la economía política del gasto.

Los gobiernos deben imprimir por tanto un correctivo audaz y con costos políticos si pretenden evitar esta inercialidad en contextos expansivos y castigos desproporcionados en contextos recesivos, que no contribuyen a fortalecer los ejes de política social necesarios. Sí los gobiernos toman la decisión de avanzar en la expansión y proteger en recesión las transferencias a las familias con hijos pequeños, los sistemas de licencias, los servicios de cuidados, y la atención socio-sanitaria a madres, neonatos y niños pequeños, la región contará con instrumentos poderosos para la mejora de la prosperidad y el combate a la desigualdad presente y futura.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adato, M., & Bassett, L. (2009). Social Protection to Support Vulnerable Children and Families: The Potential of Cash Transfers to Protect Education, Health and Nutrition. *AIDS Care*, 21(1), 60–75.
- Amarante, V., Vigorito, A., & Ferrando, M. (2008). *Informe final de la Evaluación intermedia del impacto del Panes*. Montevideo: MIDES-IEECON/UDELAR.
- Arroyo Ortiz, J. P., Ordaz Díaz, J. L., Li Ng, J. J., & Zaragoza López, M. L. (2008). *A diez años de intervención en zonas rurales*. Mexico: SEDESOL.
- Behrman, J. R., Sengupta, & Todd, P. E. (2005). "Progressing through PROGRESA: An Impact Assessment of a School Subsidy Experiment in Rural Mexico." *Economic Development and Cultural Change*, 54(1), 237–75.
- Carneiro, P., Galasso, E., & Ginja, R. (2009). "El Impacto de Proveer Apoyo Psico-Social a Familias en Extrema Pobreza y Aumentar su Acceso a Servicios Sociales: Evaluando Chile Solidario." Santiago de Chile.
- Cecchini, S., Filgueira, F., & Robles, C. (2014). [Sistemas de protección social en América Latina y el Caribe Una perspectiva comparada](#). CEPAL – Colección Documentos de proyectos.
- Cecchini, S., & Madariaga, A. (2011). [Programas de transferencias condicionadas. Balance de la experiencia reciente en América Latina y el Caribe](#). Santiago de Chile: Cuaderno de la CEPAL No. 95. CEPAL.
- Cecchini, S., & Martínez, R. (2011). [Protección social inclusiva en América Latina: una mirada integral, un enfoque de derechos](#). Santiago de Chile: CEPAL.
- Centro Nacional de Equidad de Género y Salud Reproductiva. (2009). *Estrategia Integral para Acelerar la Reducción de la Mortalidad Materna en México*. Gobierno Federal.
- CEPAL. (2005). *Panorama Social de América Latina 2004*. Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL. (2008). *Transformaciones demográficas y su influencia en el Desarrollo en América Latina y el Caribe*. CEPAL-CELADE. Retrieved from <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/0/33220/2008-268-SES.32-CELADE-ESPANOL.pdf>
- CEPAL. (2009). *Panorama Social de América Latina 2008*. Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL. (2010a). [La hora de la igualdad. Brechas por cerrar, caminos por abrir](#). Santiago de Chile: CEPAL.

- CEPAL. (2010b). *Panorama Social de América Latina 2009*. Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL. (2011). *Panorama Social de América Latina 2010*. Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL. (2012). *Panorama Social de América Latina 2011*. Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL. (2013). *Panorama Social de América Latina 2012*. Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL/UNICEF. (2008). Boletín Desafíos Nro 6. CEPAL.
- De Brauw, A., & Peterman, A. (2011). Can Conditional Cash Transfers Improve Maternal Health and Birth Outcomes? Evidence from El Salvador's Comunidades Solidarias Rurales. *IFPRI Discussion Paper* 01080.
- De Janvry, A., Finan, F., Sadoulet, E., Nelson, D., Lindert, K., de la Brière, B., & Lanjouw, P. (2005). "Brazil's Bolsa Escola Program: The Role of Local Governance in Decentralized Implementation." *Social Protection Discussion Paper 0542*, World Bank.
- De la Torre García, R. (2005). Evaluación Externa de Impacto del Programa Oportunidades. Versión final. Retrieved from <http://www.oportunidades.gob.mx/EVALUACION/es/docs/docs2005.php>
- ECLAC. (2010). *Social Panorama of Latin America 2009*. Santiago de Chile: ECLAC.
- Escobar, & González de la Rocha. (2005). Evaluación Externa de impacto del Programa Oportunidades. In *Shahra Razavi (ed) The Gendered Impacts of Liberalisation*. Mexico DF.
- Escobar, & González de la Rocha. (2009). Girls, Mothers and Poverty Reduction in Mexico: Evaluating Progresa-Oportunidades. In *Shahra Razavi (ed) The Gendered Impacts of Liberalisation*. New York and Abingdon: Routledge/UNRISD.
- Esping-Andersen, Gøsta. 1999. *Social Foundations of Postindustrial Economies*. Nueva York: Oxford University Press
- FAO. (2014). Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe Hambre en América Latina y el Caribe:acercándose a los Objetivos del Milenio. Retrieved from <http://www.fao.org/docrep/019/i3520s/i3520s.pdf>
- Furstemberg, Frank (1997) State-family alliances and children's welfare: A research agenda.. *Childhood*, 4(2):183-192.
- Fiszbein, A., & Schady, N. (2009). *Conditional Cash Transfers. Reducing Present and Future Poverty*. Washington D.C.: World Bank.

Galasso, E. (2006). *Alleviating Extreme Poverty in Chile*. Grupo de investigación sobre desarrollo económico, Banco Mundial.

Gertler, F., & Fernald, L. C. (2005). "Impacto del mediano plazo del Programa Oportunidades sobre el desarrollo infantil en áreas rurales". *Evaluación Externa de Impacto del Programa Oportunidades 2004: Alimentación*, vol. 3. Cuernavaca, México.

Gertler, P., Martínez, S., & Celhay, P. (2011). "Impact Evaluation of Maternal Child Provincial Health Investment Project in Argentina – Plan Nacer." Banco Mundial.

González de la Rocha, M. (2008). "Programas de transferencias condicionadas. Sugerencias para mejorar su operación e impacto." In *Futuro de las familias y desafíos para las políticas*, I. Arriagada (ed.),. Santiago de Chile: CEPAL.

Heckman, James (2012) *Giving Kids a Fair Chance*. Cambridge, MA: MIT Press, 2012.

Henderson, M. (2011). *Análisis de los efectos e impactos del programa Comunidades Solidarias Rurales Período 2005-2010*.

Hoddinott, J., & Bassett, L. (2008). "Conditional Cash Transfer Programs and Nutrition in Latin America: Assessment of Impacts and Strategies for Improvement." Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias, Washington, DC .

Hoddinott, J., Skoufias, E., & Washburn, R. (2000). *The Impact of Progresá on Consumption: a Final Report*. Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IFPRI).

Lamaute-Brisson, N. (2013). *Sistemas de protección social en América Latina y el Caribe: Haití*. CEPAL – Colección Documentos de proyectos.

Lavigne, M. (2013). *Sistemas de protección social en América Latina y el Caribe: Perú*. CEPAL – Colección Documentos de proyectos.

Maluccio, J., Hoddinott, J., Behrman, J. R., Martorell, A., Quisumbing, A., & Stein, A. (2006). "The Impact of an Experimental Nutritional Intervention in Childhood on Education Among Guatemalan Adults." Documento de discusión FCND 207. Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias, Washington DC .

México - Secretaría de Salud. (2008). *Programa de acción específico 2007-2012: Arranque Parejo en la Vida*.

Mokomane, Z. (2012). *Anti-Poverty Family-Focused Policies in Developing Countries*. UN-DESA.

Organización Panamericana de la Salud (2012) *Informe Final: Vacunación. Semana de Vacunación de las Américas*. OPS

Paxson, C., & Schady, N. (2007). Does money matter? The effects of cash transfers on child health and development in rural Ecuador. Policy Research Working Paper Series 4226, The World Bank.

Perova, E., & Vakis, R. (2010). El impacto y potencial del programa Juntos en Perú: Evidencia de una evaluación no-experimental. Programa Nacional de Apoyo Directo a los Más Pobres - Juntos.

Repetto, F., & Potenza Dal Masetto, F. (2012). Sistemas de protección social en América Latina y el Caribe: Argentina. CEPAL – Colección Documentos de proyectos.

Repetto, F., & Tedeschi, V. (2013). Protección social para la infancia y la adolescencia en la Argentina. Retos críticos para un sistema integral. CEPAL.

Ribe, H., Robalino, D., & Walker, I. (2010). *Hacia una protección social eficaz para todos en América Latina y el Caribe De los Derechos a la Realidad*. Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Rico, N. (2011). (coord) *El desafío de un sistema nacional de cuidados para el Uruguay*. Santiago de Chile: CEPAL-UNFPA.

Robles, C., & Mirosevic, V. (2013). Sistemas de protección social en América Latina y el Caribe: Brasil. CEPAL – Colección Documentos de proyectos.

Rodríguez Mojica, A. (2010). “Programas de transferencias condicionadas, políticas sociales y combate a la pobreza en Panamá.” Serie Políticas sociales, N° 162. CEPAL.

Romero, W., Pineda, S., & Ventura, D. (2009). Expandiendo oportunidades para grupos vulnerables en Guatemala. Universidad Rafael Landívar e Instituto De Investigaciones Económicas y Sociales (Idies). Retrieved from <http://www.url.edu.gt/PortalURL/Archivos/56/Archivos/banco-mundial-expandiendo-oportunidades-grupos-vulnerables-20090730.pdf>

Rossel, C. (2013a). Desbalance etario del bienestar. El lugar de la infancia en la protección social en América Latina. Serie Políticas Sociales N° 179. Enero. CEPAL.

Rossel, C. (2013b). Políticas para las familias en América Latina: Panorama de políticas de reducción de pobreza y conciliación entre trabajo-familia. Retrieved from <http://www.un.org/esa/socdev/family/docs/FAMILYPOLICIESINLATINAMERICA.pdf>

Salvador, S. (2007). Comercio, género y equidad en América Latina: generando conocimiento para la acción política. Estudio comparativo de la “economía del cuidado” en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay. Red Internacional de Género y Comercio - Capítulo Latinoamericano.

Sauma, P. (2012). Protección social y trabajo no remunerado: Redistribución de las responsabilidades y tareas del cuidado. Estudio de caso Costa Rica.

Serie Mujer y Desarrollo, N° 116. CEPAL.

Schultz, T. (2004). "School Subsidies for the Poor: Evaluating the Mexican PROGRESA Poverty Program." *Journal of Development Economics*, 74(1), 199–250.

SEDESOL. (2008a). *A diez años de intervención en zonas rurales (1997-2007)*. Mexico: SEDESOL.

SEDESOL. (2008b). *Oportunidades, un programa de resultados*. Secretaría de Desarrollo Social de México.

Shamah, T., Villapando, S., Mundo, V., Cuevas, L., & Rivera, J. (2007). "Lecciones aprendidas en la evaluación de Liconsa." *XII Congreso de Investigación En Salud Pública Edición Especial*, (49), 250–54.

Skoufias, E. (2005). *Progresas and its impacts on the welfare of rural households in Mexico*. Research Report 139. Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IFPRI).

Soares, F. (2004). *Conditional cash transfers: A vaccine against poverty and inequality?* International Poverty Centres, UNDP.

Staab, S. (2010). *Social Investment Policies in Chile and Latin America: Towards Equal Opportunities for Women and Children?* *Journal of Social Policy*, 39(4), 607–626.

Staab, S. (2012). *Análisis de la matriz de protección social a la infancia y la adolescencia en Chile*. Informe final de consultoría - Proyecto CEPAL/UNICEF (mimeo).

Staab, S. (2013). *Protección social para la infancia y la adolescencia en Chile*. CEPAL- Serie Políticas Sociales N°180. Retrieved from <http://www.cepal.org/es/publicaciones/6192-proteccion-social-para-la-infancia-y-la-adolescencia-en-chile>

Staab, S., & Gerhard, R. (2010). *Childcare Service Expansion in Chile and Mexico For Women or Children or Both? Gender and Development Programme Paper Number 10*. UNRISD.

Tenti, E., Meo, A., & Gunturiz, A. (2010). [Estado del arte: Escolaridad primaria y jornada escolar en el contexto internacional. Estudio de casos en Europa y América Latina](#). IPEE-UNESCO Buenos Aires.

Todd, P. E., & Wolpin, K. (2006). "Assessing the impact of a school subsidy program in Mexico: using a social experiment to validate a dynamic behavioral model of child schooling and fertility." *American Economic Review*, 96, 1384–1417.

UNICEF. (2013). *Committing to Child Survival: A Promise Renewed. Progress Report 2013*. New York: UNICEF.

UNICEF. (2014). *Estado Mundial de la Infancia 2014. Todos los niños y las*

niñas cuentan. New York: UNICEF. Retrieved from <http://www.unicef.org/spanish/sowc2014/numbers/>

Valencia Lomelí, E., Foust Rodríguez, D., & Tetreault Weber, D. (2013). *Sistemas de protección social en América Latina y el Caribe: México*. CEPAL – Colección Documentos de proyectos.

Vegas, E., & Santibáñez, L. (2010). *La promesa del desarrollo en la primera infancia en América Latina y el Caribe*. Washington D.C.: World Bank.

Veras Soares, F., Perez Ribas, R., & Guerreiro Osório, R. (2007). Evaluating the Impact of Brazil's Bolsa Família: Cash Transfer Programmes in Comparative Perspective. IPC evaluation note.

Villapando, S., Shamah, T., Rivera, J., Lara, Y., & Monterrubio, E. (2006). "Fortifying Milk with Ferrous Gluconate and Zinc Oxide in a Public Nutrition Program Reduced the Prevalence of Anemia in Toddlers". *Journal of Nutrition*, (136), 2633–2637.

Walker, S., Grantham-McGregor, S., Powell, C., & Chang, S. (2005). "The Effects of Growth Restrictions in Early Childhood on Growth, IQ, Cognition at Age 11 to 12 Years and the Benefits of Nutritional Supplementation and Psychosocial Stimulation." *Journal of Pediatrics*, 137(1), 36–41.

PUBLICACIONES RELACIONADAS DISPONIBLES EN RedEtis

Cecchini, S., Feijó, M. & M. Poggi (Coord.) (2014). [Educación y políticas sociales: sinergias para la inclusión](#). Buenos Aires: IPE UNESCO

CEPAL. (2016). [La matriz de la desigualdad social en América Latina](#). Santiago de Chile: CEPAL

CEPAL. (2012). [Eslabones de la desigualdad. Heterogeneidad estructural, empleo y protección social](#). Santiago de Chile: CEPAL

Chávez Molina, E. [et.al.] (2013). [Pobreza y protección social universal](#). Buenos Aires: CLACSO

Curcio, J. (2016). [Bienestar y pobreza en niñas, niños y adolescentes en Argentina](#). Buenos Aires: UNICEF

Giacometti, C. & Pautassi, L. (2014). [Infancia y \(des\)protección social: un análisis comparado en cinco países latinoamericanos](#). Santiago de Chile: CEPAL

Lamaute-Brisson, N. (2014). [Promoción y protección social de la infancia y adolescencia en Haití](#). Santiago de Chile: CEPAL

OIT. (2016). [Protección social del trabajo doméstico. Tendencias y estadísticas](#). (Documentos de política de protección social; No. 16) Ginebra:

OIT. (2014). [Informe mundial sobre la protección social 2014/15: Construir la recuperación económica, el desarrollo inclusivo y la justicia social](#). Ginebra: OIT

Rossel, C., Salvador, S y Lucía Monteiro (2014). [Protección social y género en Uruguay: avances y desafíos](#). Cuadernos sobre Desarrollo Humano N°8. Montevideo: PNUD

Valenzuela, M.E. (2013). [Trabajo decente e igualdad de género. Políticas para mejorar el acceso y la calidad del empleo de las mujeres en América Latina y el Caribe](#). Santiago de Chile: CEPAL

